



Foto: Edu León

En Manabí, las autoridades compran los contenidos que publica la prensa

INTRODUCCIÓN:

La Fundación Periodistas Sin Cadenas continúa en su diagnóstico de la situación del periodismo en nueve provincias de Ecuador. Manabí es el centro de la presente investigación. Al igual que ocurre en las otras provincias observadas, hemos encontrado una grave precarización laboral y un periodismo condicionado por la publicidad y limitado por el temor de profundizar en las estructuras criminales.

Además, como en otras provincias investigadas, se registra un boom de páginas de Facebook informativas que empiezan a transmitir noticias en vivo, muchas de crónica roja, sin ningún filtro editorial.

Para este diagnóstico se hicieron 20 encuestas y nueve entrevistas a profundidad con periodistas y dueños de medios de comunicación en Manabí, específicamente de los cantones de Portoviejo, Manta, Jipijapa y Paján.

La FPSC guarda absoluta confidencialidad de los entrevistados, por eso para citarlos se usa un código de clasificación basado en el número de la encuesta realizada.

RESUMEN

Manabí posee un ecosistema mediático formado por 81 medios de comunicación, según el Consejo de Regulación de la Comunicación. La mayoría son radios privadas, pero también está uno de los diarios más antiguos del país, el Mercurio, que empezó a circular en 1924 y sigue estando en manos de la familia fundadora.

En esta provincia del perfil costanero ecuatoriano hemos evidenciado una grave situación de precarización laboral. Ninguno de los periodistas entrevistados dijo percibir una remuneración fija. Entre los encuestados, el 20% dijo tener un contrato de relación de dependencia a tiempo completo, pero se trata de periodistas que han entrado a trabajar en los departamentos de comunicación de las entidades públicas o bien trabajaban con algún político.

Muchos periodistas han tenido que aceptar acuerdos para cobrar parte o todo su salario a través de la publicidad que ellos mismos venden. El problema surge cuando un político o una autoridad local paga la pauta. Esta relación condiciona los contenidos.

Llamó la atención la proliferación de perfiles de Facebook que

se dedican a transmitir noticias en vivo. Existen alrededor de 60 páginas informativas que han sido una alternativa para que los periodistas se mantengan activos y también obtengan algún ingreso por publicidad. Por los contenidos patrocinados pueden percibir entre 50 y 200 dólares mensuales. Las páginas más populares tienen más de 25.000 seguidores y la crónica roja suele ser lo que más se consume por estos canales.

Finalmente esta provincia también tiene instalada la autocensura como norma. Aunque solo un 35% admitió haber evitado la cobertura de temas polémicos, en las entrevistas en profundidad los periodistas reconocieron que no profundizan en temas como el narcotráfico o la corrupción política.

En la memoria de los profesionales de la comunicación de Manabí está el asesinato de Héctor Toscano Ortega en 1983. El periodista de 28 años investigaba para El Mercurio las actividades delictivas de varias bandas organizadas en el puerto de Manta hasta que fue asesinado por Ángel "Cartucho" García, que lo citó en un parque para darle una primicia y le disparó por la espalda. En su honor, la sala de redacción del periódico manabita donde trabajaba lleva su nombre.



La precarización

1. laboral

Los medios de comunicación en Manabí son mayoritariamente radios. De los 81 medios registrados en el Consejo de Regulación de la Comunicación, hay 45 radios privadas, dos públicas y tres comunitarias. Luego están 15 medios impresos y 13 canales de televisión privados (solo un canal es público y pertenece al municipio de Puerto López). En el listado también figuran tres medios nativos digitales: una radio digital del sindicato de choferes de Chone; un canal online del municipio de Rocafuerte; y un diario digital privado de Manta que siguen produciendo contenidos a pesar de todo.

Sin embargo, ninguno de estos medios locales ofrece un sueldo digno a los periodistas. La mitad de los encuestados para esta investigación dijo que el sueldo promedio de un periodista en Manabí es de 400 dólares, un cargo de dirección puede tener una retribución de hasta 800 dólares y sobre eso solo estarían los dueños de los medios y los periodistas que hacen corresponsalías de medios nacionales y que se cuentan con los dedos de una mano.

Salario mensual

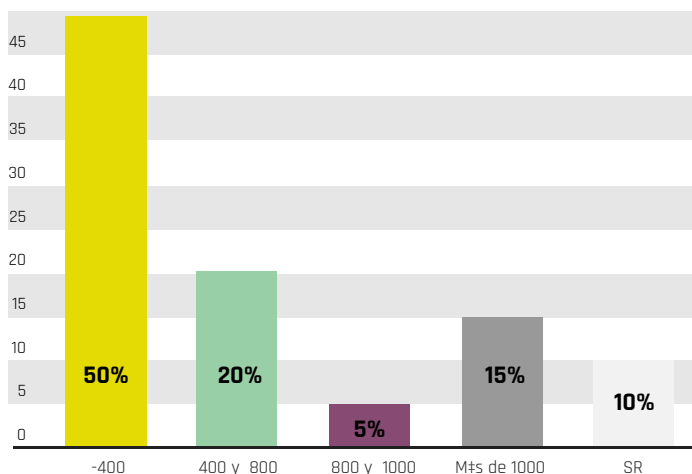


Gráfico 1. El salario promedio de un comunicador en Manabí es inferior a \$400, lo que simboliza el 50% de la muestra.

En cuanto al tipo de contratación, el 40% trabaja como comunicador autónomo para un medio, apenas el 20% cuenta con un contrato de relación de dependencia a tiempo completo, la jornada parcial no está presente en Manabí al igual que en Pichincha. Aquellos que trabajan en medios comunitarios suman el 20%, el 10% trabaja para varios medios, y un porcentaje similar no responde a esta pregunta.

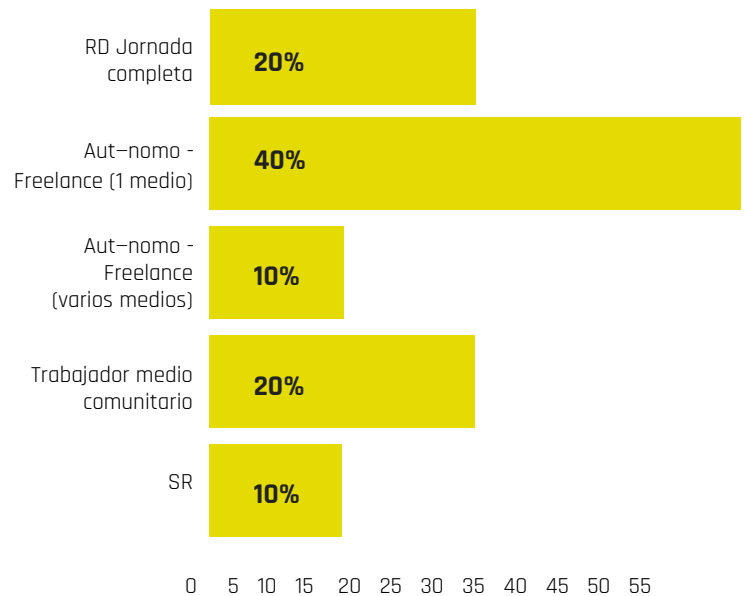


Gráfico 2. En Manabí el 40% de los periodistas trabajan de forma freelance.

Los periodistas entrevistados dijeron que solamente aquellos que trabajan para Ediasa reciben el sueldo que determina la ley para los profesionales de la comunicación. Aunque estos valores se redujeron durante la pandemia. Los dueños de esa cabecera mediática no aceptaron la entrevista para esta investigación.

El diario El Mercurio, referente para muchos profesionales de la comunicación en Manabí, redujo el 70% de su plantilla en 2014 -y todavía enfrenta litigios por el pago de liquidaciones- e hizo una segunda reducción durante la pandemia. Hoy cuenta con un equipo de ocho periodistas, según Verónica Delgado, parte de la familia propietaria del medio. En este grupo hay estudiantes de periodismo que no perciben ninguna retribución y periodistas con hasta 30 años de oficio que han aceptado un pago simbólico de 50 o 70 dólares y tienen una o dos páginas de publicidad que deben vender para percibir un ingreso.

Vender publicidad es una modalidad de pago bastante extendida entre los medios de las siete provincias que esta Fundación ha investigado hasta el momento. Los periodistas llegan a acuerdos con los dueños de los medios y salen a vender publicidad para tener un sueldo. A cambio se comprometen a completar o llenar algunos espacios informativos.

Los testimonios recogidos apuntalan esta realidad que los números arrojan, además dejan ver que la autoestima de los periodistas se deteriora con esta práctica.

“Yo tengo publicidad de una importadora de repuestos y otra de venta de muebles, como son radios rankeadas, vender la publicidad es fácil. Cada uno me paga 150 y ese es mi salario de la radio. En el Mercurio si yo vendo una página en 200 o 300 ese es mi salario, solo tengo que tener una autorización de la gerencia. Mi obligación es rendirles una página de información redactada y en la radio igual, yo tengo que hacer resúmenes para los cuatro noticieros del día”. EC013

“Cuando empecé en radio Mía me dijeron que podía conseguir publicidad, pero yo siempre he sido muy mala, pero un compañero me ayudó y conseguí dos publicidades. Me quedé como seis años y luego me retiré de eso. Cuando alguien te da publicidad sientes que te está haciendo un favor, cuando vas a cobrar sientes que te estás regalando. Esas personas no valoran su trabajo, por eso yo dejé de hacer eso. No sientes que te pagan por un trabajo”. EC012

“Yo jamás tuve un sueldo completo en un medio de comunicación. Cuando ya estaba titulada, trabajé en una campaña de los alcaldes y me pagaban 500 dólares, pero yo hacía de fotógrafa, presentadora de eventos y hasta servía la comida”. EC020

Muchos periodistas consultados han alternado la práctica del periodismo con otras actividades como tener un taxi o abrir un pequeño negocio. El espacio para la docencia es una alternativa, pero no hay muchas plazas. Algunos profesionales se han embarcado en las rutas de los migrantes hacia Estados Unidos y suelen quedarse algunos meses trabajando en empleos para personas sin cualificación y luego regresan a seguir batallando con el periodismo.

“Me tocó hacer hasta de taxista en mi carro, para solventar un poco. Tengo un pequeño local de papelería e internet, en algo me ayudaba. Me dedico a asesorías de tesis”. EC014

“Yo me fui a EEUU, como 5 meses, lavando carros, decepcionado. Cuando vine encontré mi hogar destrozado y me fui a Santo Domingo y me quedé unos 5 meses en una radio” EC017

1.1 LA ÉTICA PERIODÍSTICA COMPROMETIDA

La escasez de publicidad (39%) y los salarios precarios (36%) son los factores que más han afectado la labor periodística en Manabí, según los encuestados. Los salarios precarios son consecuencia de la falta de publicidad porque el grueso de los medios manabitas -a excepción de los ocho que son públicos y comunitarios- dependen exclusivamente de la pauta.

Factores que afectan la labor periodística

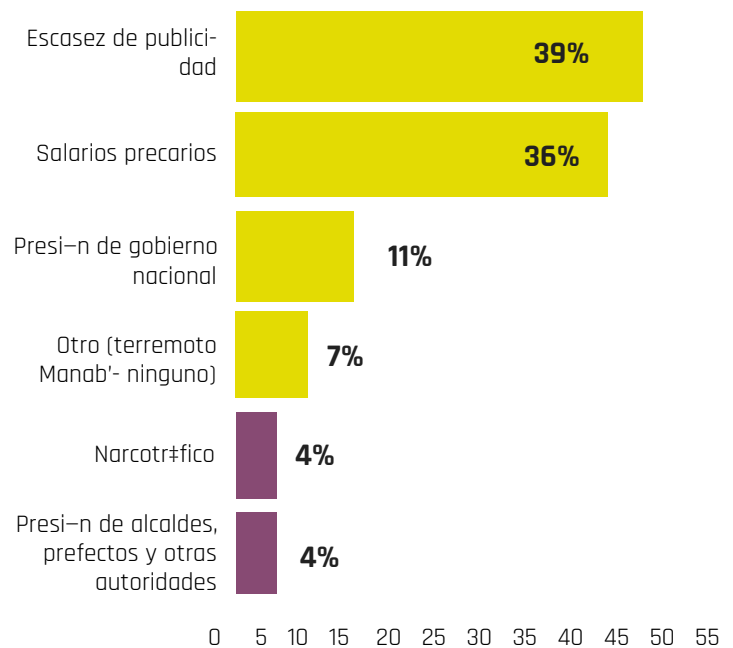
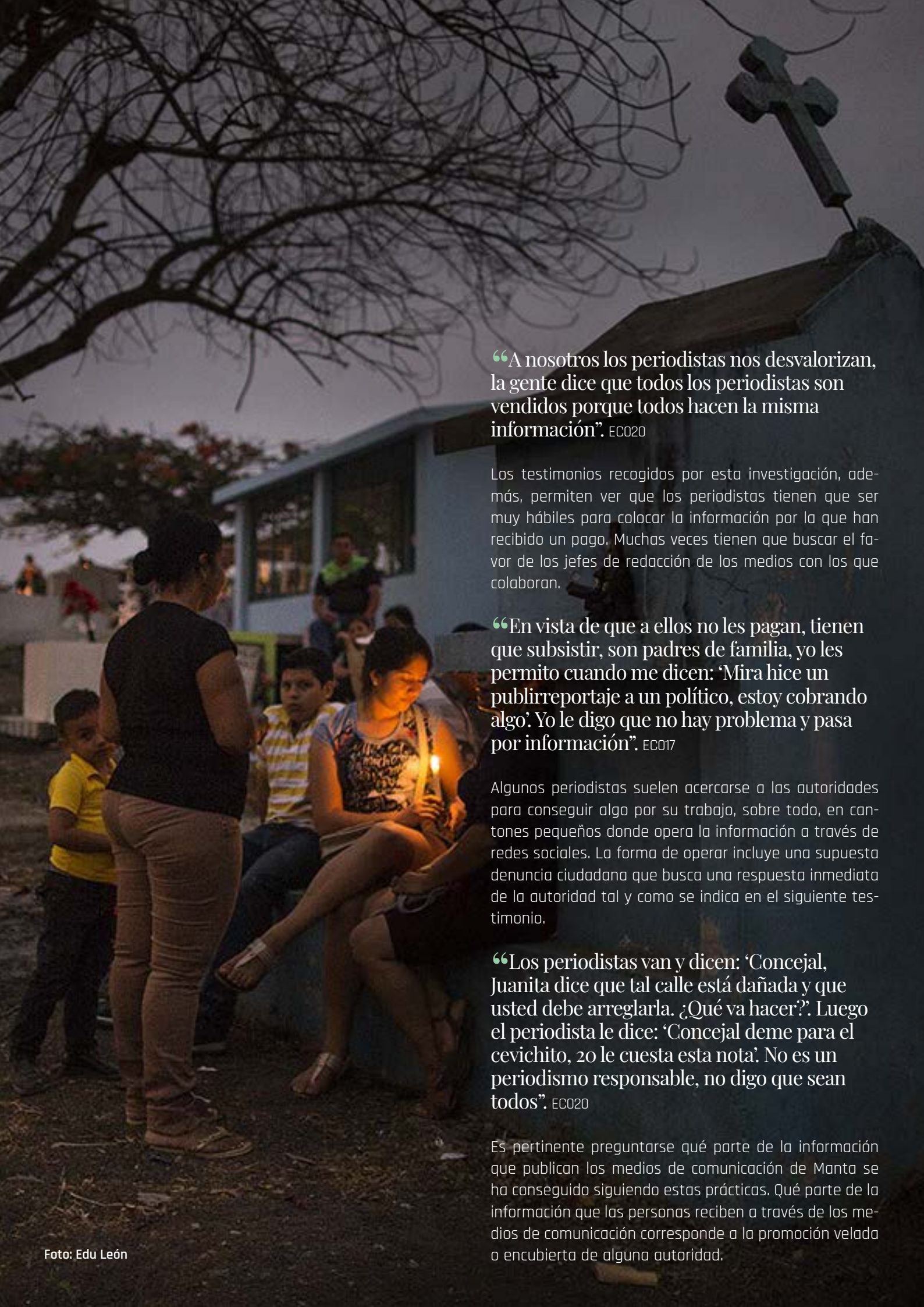


Gráfico 3. Causas que comprometen el ejercicio periodístico

La ética periodística está comprometida porque los que pautan en los medios son casi siempre políticos y autoridades locales que exigen un periodismo manso, que no interpele, y que se ciña a la agenda mediática que marcan los equipos de comunicación de los funcionarios.

Algunos periodistas entrevistados aseguran que los municipios locales disponen de un presupuesto para pagar a ciertos periodistas y garantizarse la cobertura y difusión de sus noticias.

“Muchos comunicadores reciben plata de las alcaldías de Manta, Portoviejo y de otros cantones. Por eso el periodismo está más condicionado que nunca. Yo de vez en cuando voy a ruedas de prensa con esos alcaldes y cuando entro a preguntar de una forma periodística quedas como el loco, cuando yo pregunto por qué esto y por qué lo otro notas que esos tipos se incomodan, dicen este no es amigo de nosotros. Tienen un presupuesto de 50, 60, 100, 120, 200, 500 y hasta 1.000 dólares, es de acuerdo al rango del periodista que le pongan delante”. EC019



“A nosotros los periodistas nos desvalorizan, la gente dice que todos los periodistas son vendidos porque todos hacen la misma información”. E0020

Los testimonios recogidos por esta investigación, además, permiten ver que los periodistas tienen que ser muy hábiles para colocar la información por la que han recibido un pago. Muchas veces tienen que buscar el favor de los jefes de redacción de los medios con los que colaboran.

“En vista de que a ellos no les pagan, tienen que subsistir, son padres de familia, yo les permito cuando me dicen: ‘Mira hice un publlirreportaje a un político, estoy cobrando algo’. Yo le digo que no hay problema y pasa por información”. E0017

Algunos periodistas suelen acercarse a las autoridades para conseguir algo por su trabajo, sobre todo, en cantones pequeños donde opera la información a través de redes sociales. La forma de operar incluye una supuesta denuncia ciudadana que busca una respuesta inmediata de la autoridad tal y como se indica en el siguiente testimonio.

“Los periodistas van y dicen: ‘Concejal, Juanita dice que tal calle está dañada y que usted debe arreglarla. ¿Qué va hacer?’. Luego el periodista le dice: ‘Concejal deme para el cevichito, 20 le cuesta esta nota’. No es un periodismo responsable, no digo que sean todos”. E0020

Es pertinente preguntarse qué parte de la información que publican los medios de comunicación de Manta se ha conseguido siguiendo estas prácticas. Qué parte de la información que las personas reciben a través de los medios de comunicación corresponde a la promoción velada o encubierta de alguna autoridad.

1.2 LA INFORMACIÓN EN REDES SOCIALES

En Manabí existe un boom de los perfiles de Facebook e Instagram y que se dedican a difundir información. Se cuentan alrededor de 60 perfiles informativos, de los que destacan Código Manta, Ola Manta Noticias, RV Noticias, La Plena Manabí, entre otros. Detrás de estas iniciativas están, en la mayor parte de los casos, periodistas que han sido desvinculados de medios de comunicación o que no reciben un salario digno. El objetivo común de todos ellos es ganar seguidores, tener audiencias, para conseguir contenidos patrocinados y auspiciantes. No generan mucho dinero, entre 50 y 200 dólares mensuales, pero eso es un ingreso más.

“Cobramos las transmisiones en vivo, lo que se trata de política y comercial, el resto es información. Le cuento que en la provincias más pequeñas, los medios de comunicación, sobre todo, los escritos que han pegado una bajada tremenda y se han deslindado de la responsabilidad laboral de los periodistas y les pagan de otra manera, con factura o con publicidad, entonces el periodista tiene que ingeniárselas para seguir con su trabajo. Aquí en Manta hay un guerra, ahora mismo en la mañana hubo el asalto de un blindado y había nueve páginas transmitiendo en vivo”. EC013

Las transmisiones de sucesos de crónica roja les ayuda a ganar seguidores, son pocas las iniciativas que mantienen un espacio regular de noticias y que esperan dar el salto para tener un dominio propio y patentar un medio digital.

“Esto viene a ser como un periodismo desesperado, una comunicación desesperada, donde el tema de las noticias de escándalo y muchas veces las noticias falsas son las que agarran más seguidores”. EC019

“Un amigo me dijo que empecemos a transmitir en vivo. Llegamos a tener un alcance de 100.000 personas. Fue un boom la página. Luego formamos un equipo de tres compañeros, cada uno tiene una página, pero hacemos las coberturas en equipo. Lo que no permiten los dueños de los medios, lo recogemos nosotros. Es como bancos y cooperativas, más o menos así es el juego”. EC013

La obsesión por ganar seguidores pone a prueba la ética periodística. Muchas veces la inmediatez hace que los periodistas omitan pasos tan importantes del periodismo como la contrastación de la información o la pertinencia.

Los periodistas que hacen los directos, además, se exponen a ser violentados. Algunos entrevistados han recibido amenazas de parte de los involucrados en los sucesos o de sus familiares.

Los periodistas que están volcados a informar a través de las redes sociales también reciben una retroalimentación inmediata. En algunos comentarios son inevitables las vejaciones contra ellos y contra terceros.

El periodismo

2. de investigación



Foto: Edu León

En Manabí, la mitad de los periodistas encuestados dijo haber hecho periodismo de investigación. Si comparamos los resultados de esta provincia con los anteriores, concluimos que Pichincha lidera en investigación periodística con el 75%, seguido de Carchi (55%), Manabí (50%) y Guayas (40%). Los temas vistos bajo la lupa del periodismo de investigación en Manabí han sido: la reconstrucción post terremoto, presupuestos locales, violencia de género, sobrepuestos en la contratación pública, afectaciones de la pandemia, migración, violencia psicológica, entre otros.

Ninguno de los entrevistados se ha atrevido con el tema del narcotráfico y el crimen organizado. Manabí ha sido el escenario de crímenes que han conmocionado al país. Está el asesinato de El Justiciero en 2009, apelativo que recibió el político Mauricio Fernando Montesdeoca Martinetti, quien supuestamente había matado a los asesinos

de su hermano, su primo y un amigo. Un ejemplo más reciente fue el asesinato del líder de los Choneros, José Luis Zambrano, ocurrido en 2020, que desató una serie de ajusticiamientos dentro y fuera de las cárceles.

La muerte del periodista Héctor Toscano, en 1983, fue muy aleccionadora. Él había estado siguiendo al delincuente Ángel "Cartucho" García y un día fue asesinado por éste en una plaza pública. Las personas que recuerdan este caso dicen que se hizo justicia porque más tarde la Policía ajustició al asesino, pero en verdad nunca se investigó el nexo que había con el periodista y su trabajo.

Uno de los periodistas entrevistados contó que en cierta ocasión hizo mucho ruido por el tema de la inseguridad y promovió una marcha ciudadana desde su medio de comunicación, pero todo eso le valió una advertencia.



Foto: Edu León

“Recuerdo que se limpió la ciudad y se cambiaron los jefes policiales y después, en algún rato, me llamaron por teléfono, un contacto que tenía me dijo no salgas, te están esperando en la esquina para matarte. Yo dije ¡chuta! Pero si yo no hice nada, nosotros no dimos nombres ni nada, hablamos de la inseguridad y ya. Unos tres meses pasé con horarios distintos, me movía en taxi, siempre con ese temor, porque uno nunca sabe, existen los enemigos ocultos y gratuitos”. E001

2.1. LA AUTOCENSURA

Los periodistas de Manabí admiten que han dejado apartado el tema del narcotráfico y atribuyen su silencio a la imposibilidad de conseguir fuentes que hablen del tema y a la falta de seguridad.

“El tema del narcotráfico no lo hemos abordado muy a pecho. Hay un operativo, cae una tonelada, publicamos eso, casi no se da seguimiento. La gente no quiere hablar del tema. Vas a las caletas, no quieren hablar; vas a los lugares donde hay lavado, la gente no habla. Las fuentes son limitadas. Cuando a mi me han pedido seguimiento de casos de narco, yo lo pienso dos veces. Tu vida no vale una nota ni la seguridad de tu familia. Yo les digo a mis editores que ellos están allá, pero la que da la cara soy yo. Estoy expuesta, si yo me pongo a hacer ese tipo de cosas sabrán donde encontrarme. No hay garantía de seguridad, sobre todo, para los freelance”. E001

Muchos saben que si empiezan a hurgar demasiado, les enviarán emisarios. A algunos periodistas les ha pasado y lo han dejado pasar. Ninguno ha denunciado, simplemente, ha captado el mensaje y ha abandonado el tema.

“Acá no nos metemos en eso. El perfil costanero es delicado. Acá se sabe, pero uno no se mete mucho, se baja el tono. Si no lo hacemos nos envían emisarios que nos llaman por el nombre y nos dicen de frente: ‘Ya déjate de estar escribiendo de esa nota, no lo repliques, quédate tranquilo’. E017

“Una vez me dejaron una nota aquí, un anónimo afuera en el periódico. Eso ya fue hace algunos años. Entonces realmente hay ciertos temas que son polémicos y le tengo que decir la verdad. Trato de no meterme mucho en eso,

porque acá la gente... bueno, como usted se habrá dado cuenta, últimamente no le niegan una bala a nadie. Entonces uno trata de cuidarse un poco”. EC021

Ninguno de los periodistas que han sido amenazados puso alguna denuncia. Como hemos visto en otras provincias, los periodistas diseñan estrategias propias de autocuidado y a la postre abandonan el tema que estaban investigando y no lo tocan nunca más. Hubo un caso muy grave con un corresponsal que sobrevivió a una bomba puesta en su carro, pero no se puso ninguna denuncia. El medio de comunicación envió investigadores privados y todo lo llevaron en silencio, y pidieron al periodista bajar el perfil y parar la investigación de un tema de corrupción que había iniciado.

“Yo había asistido a una invitación por el Día del Periodista en Montecristi y cuando regresé me habían puesto la bomba, pero con algo de tiempo. Entonces yo ese día no sé por qué, pero voy a celebrarlo, llegué a mi casa, me bajé y a los dos minutos explotó el carro. El periódico envió investigadores desde Quito y los investigadores acá hicieron sus sus informes y ahí se determinó que estuvo ligado por allá. Pero nosotros tratamos de mantener un perfil bajo porque tú sabes que Manabí es una provincia muy, muy... tiene sus índices de violencia. Y yo cuadriculaba la provincia, porque yo me iba de norte a sur y de este a oeste en coberturas”. EC019

A pesar de estos duros testimonios, los periodistas no hablan de una autocensura abiertamente. En la encuesta realizada, el 65% afirma que no se ha autocensurado nunca. Igualmente un alto porcentaje de periodistas, el 80%, dice no haber sido amenazado. De igual manera se consultó si fueron censurados alguna vez. El 55% aseguró que sí y el 45% restante que no. Los temas censurados se relacionan a contenidos que molestan el poder ejecutivo, así como presión de autoridades cantonales, decisión de los dueños y directivos del medio de comunicación.

2.2 LAS AMENAZAS DEL PODER

La presión de las autoridades nacionales y locales para controlar la información data de la época del correísmo (2007-2017) que impuso una Ley de Comunicación que fue utilizada por muchas autoridades para limitar la labor de la prensa. En Manabí fue muy notoria la presión que se ejerció para controlar lo que pasó luego del terremoto de 2016.

“Luego del terremoto quise publicar una opinión de una ciudadana que hablaba sobre la situación en las carpas provisionales, sin embargo, por intereses políticos del medio, dijeron que esa noticia no saldría o que saldría sólo lo bueno”.

EC004

“Está el tema de intimidación por parte de políticos, de sus bases, los correistas en cada esquina empiezan a gritar prensa corrupta, te quito la cámara, vendidos... la gente lo hace de una manera muy natural. Una vez me lanzaron piedras, eso fue en la manifestaciones de octubre, alguien se acercó y nos dijo: ‘váyanse, va a ser difícil controlar esto’. Te ven con el micrófono y empiezan a gritar, viene de los correistas, aquí en Manabí hay muchos. A veces sí les he enfrentado, tampoco me dejo, sí levanto la voz y les digo que estoy trabajando”. EC001

El periodismo

3. durante el covid

Los medios del grupo Ediasa hicieron recortes de sueldo durante la pandemia, según las entrevistas hechas, pero los directivos no han atendido los pedidos de entrevista hechos por la Fundación. Pero, en general, los medios de comunicación manabitas que tenían plantillas o colaboradores fijos redujeron sueldos y tiraje durante la pandemia. En algunos casos es imposible tratar esto como desvinculaciones por la falta de contratos formales. Además hemos podido verificar el cierre de El Independiente, en Jipijapa, un periódico que empezó a circular en 1985.

Como ocurrió en varias provincias de Ecuador, los periodistas tuvieron que enfrentar la pandemia en soledad. El 10% de los profesionales encuestado se contagió con el virus, al igual que Pichincha. A eso se sumó el agravante de que el 75% no cuentan con ningún seguro médico y la dificultad para hacerse las pruebas diagnósticas. Apenas un 20% de la muestra se hizo una prueba.

Los testimonios de los entrevistados dan cuenta de cómo sortearon la enfermedad.

“Nosotros estuvimos al inicio con los muertos y yo tuve síntomas de covid en marzo, pero me coincidió con estar encerrada, yo no me hice la prueba por miedo, había mucha discriminación. Yo pasé los malestares en casa. Médicos conocidos me dijeron toma esto o toma lo otro. Tuve problemas de respiración, pero sorteé rápido”. EC001

“Yo caí con covid, fui de los primeros contagiados. Ingresé al IESS, como yo mi seguro voluntario, pagué como unos 5 meses y por eso pude ingresar, sino me muero. Me dijeron que tenía un covid leve, me mandaron a casa, y empeoré. Me sacaron con las últimas.. mis compañeros periodistas me ayudaron, hablaron con el alcalde, el director del seguro... Llegué con el 30% de los pulmones funcionando, estuve dos semanas con oxígeno. De allí salí y me mandaron a otro centro geriátrico, allí estuve como 7 días y de allí me ayudó el alcalde, me daban víveres, me hicieron la prueba

rápida. Yo duré cuatro meses guardado, en la cuarentena seguí teniendo el virus. Llamé a un amigo de un laboratorio y me dijo que yo me reinfecté, no sé donde, pero como ya tenía los anticuerpos. Igual sigo con los estragos, tengo que estar tomando vitaminas”. EC017

En cuanto al acceso a la información, la mayoría (55%) tuvo limitaciones para hacer su trabajo. Algunas de las causas señaladas fueron:

- Las autoridades no responden oportunamente a las solicitudes de información, además que también se han enfermado con el virus o están siempre ocupadas. Adicional a ello, "se les debe enviar el cuestionario de las preguntas y no hay opción a reaccionar, como por ejemplo, con las repreguntas".
- Dificultades de obtener información y entrevistas de fuentes oficiales en los cantones de menor número de pobladores.
- Falta de colaboración de las entidades de salud.
- Falta de transporte público y el riesgo inminente de contagio del covid-19 al contacto con los entrevistados.
- Las fuentes por temor no brindan información.

Algunos periodistas (20%) hablan de censura durante la emergencia sanitaria, ya que no se permitió el acceso a lugares específicos para cubrir los hechos y hubo limitación para acceder a la información pública sobre cifras de los casos positivos de covid-19.

“Todo fue super restringido. Nos decían que el enlace del ministro sale al mediodía y no hablaban de provincias. Tú mandabas una pregunta y te decían que no porque tu medio ya mandó su pregunta a nivel nacional. A ti no te paraban bola. Los municipios no te daban información. Te pedían correos, te decían que tiene que ser zoom, te pedían las preguntas. Yo hice una nota del banco de sangre, mandé la solicitud al IESS nacional, queríamos ver cuánto les había afectado la falta de sangre. La respuesta de ellos fue el video a su manera, donde supuestamente me respondieron las preguntas, pero no me dijeron nada”. EC001



Foto: Edu León

4. Recomendaciones

- ✓ Tras acercarnos a la realidad de los periodistas de Manabí y conocer sus condiciones precarias de trabajo pedimos a los organismos de control oficiales (Consejo de Comunicación, Defensoría del Pueblo y Ministerio de Trabajo) a evaluar la situación de los comunicadores en la provincia, especialmente sus condiciones laborales, y exigir a las empresas de comunicación cumplir con lo que manda la ley.
- ✓ El Diario El Mercurio debe cumplir con lo acordado con su plantilla de trabajadores y pagar las respectivas liquidaciones. Algunos de los periodistas entrevistados para este informe esperan una resolución desde 2015.
- ✓ Sugerimos al Consejo de Regulación, Desarrollo y Promoción de la Información y Comunicación que elabore un censo real de los medios de comunicación en Manabí, que incluya todos los emprendimientos que están haciendo periodistas profesionales.
- ✓ En cuanto a la falta de seguridad que ha llevado a la autocensura de muchos periodistas emplazamos a los medios de comunicación, gremios y universidades para establecer una agenda de temas que deben ser abordados de forma creativa y con todos los protocolos de seguridad. La situación de Manabí demanda el abordaje periodístico de muchos temas que la colectividad debe conocer y que deben ser iluminados. El periodismo no debe guardar silencio ni ser cómplice de las estructuras mafiosas de poder.
- ✓ El Estado ecuatoriano debe cumplir con su papel de garantizar la seguridad de los periodistas. En la Ley de Comunicación (Art. 42.1) se deja claro que se entregarán recursos económicos, materiales y humanos para proteger a los trabajadores de la comunicación cuya vida esté en riesgo por sus actividades profesionales y es el Consejo de Regulación, Desarrollo y Promoción de la Información y Comunicación el encargado de elaborar y coordinar con las instituciones respectivas, políticas públicas, protocolos, proyectos, planes y programas.
- ✓ Se debe reconstruir el 'sujeto periodista' destruido durante el correísmo y comunicar a la sociedad la importancia del trabajo periodístico. Los profesionales de la comunicación no pueden seguir siendo denostados y atacados por la colectividad.
- ✓ Si se creó en algún momento de nuestra democracia una comisaría para perseguir el trabajo periodístico, quizás podemos empezar a empezar en un juzgado o un área especializada dentro del sistema jurídico ecuatoriano que garantice que los periodistas no sean atacados. Esto es pertinente toda vez que los periodistas son considerados defensores de Derechos Humanos.
- ✓ Las autoridades locales deben detener las presiones políticas sobre los medios de comunicación. Comprar periodistas para silenciarlos o hacerlo a través de la pauta publicitaria es de las prácticas más ruines que pueden ejercer los poderes políticos (alcaldías y prefecturas) sobre la prensa, y que aquello sea una práctica normalizada en Manabí y varias provincias del país es sumamente grave para el sostenimiento de democracia.
- ✓ La ética periodística debe gobernar en todas las redacciones del país. Los dueños de medios de comunicación deben recuperar sus redacciones y encontrar formas de autosostenibilidad que les permita la independencia.
- ✓ Igualmente conminamos al Consejo de Comunicación a revisar este particular y diseñar intervenciones que fortalezcan el trabajo periodístico.